

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

# EL BIEN PUBLICO

DIARIO DE LA MANANA

SUSCRICION

Por un mes . . . . . \$ 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 20

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

TIPOGRAFIA A VAPOR  
DE  
**EL BIEN PUBLICO**  
En este establecimiento se hacen  
toda clase de trabajos  
concernientes al ramo, con prontitud  
y exactitud.  
CALLE CERRITO 84

**Almaaque**  
Sábado 17. Santos Pascual Bailon y Bruno.  
Cuarto menguante de las 10,51 m. de la noche  
El sol sale a 6.35; se pone a las 5.7.

**SOCIEDAD DE S. VICENTE DE PAUL**  
Conferencia de Señoras

Se suplica á las personas piadosas que  
tengan disponibles prendas de ropa ó calza-  
do usado, se dignen remitirlo á la ropería  
de la Conferencia de Señoras, sita en la ca-  
lle del Uruguay núm. 64.

Con ese pequeño desprendimiento se con-  
seguirá cubrir la desnudez de infinidad de  
infortunados, cuyas necesidades no alcan-  
za á llenar la Sociedad, por mas que multipli-  
que sus esfuerzos, a causa de su excesivo  
número.

Espera la Conferencia que las almas car-  
itativas atiendan este pedido y se dignen  
enviar lo sobrante, siquiera, de sus  
casas.

LA SECRETARIA.

## EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MAYO 17 DE 1879.

### El matrimonio civil

Y LOS REDENTORES DE LOS PUEBLOS

Al ocuparnos de descifrar el alcance  
de la Ley de Registro Civil, decíamos, el  
18 de febrero último, relativamente á los  
matrimonios:

«Creemos que es este un punto en cu-  
ya explicacion debiamos insistir con pre-  
ferencia los sacerdotes; porque los dia-  
rios parece que se hubieran propuesto  
«pervertir la opinion pública, y están  
«dando á entender á los incautos pobla-  
«dores de los campos que la ley les abre  
«nuevos caminos á las uniones ilegí-  
«timas.»

Desgraciadamente, nuestro presen-  
timiento se ha confirmado, y existe hoy  
en dia un número considerable de  
personas, por otra parte piadosas y aun  
ilustradas, que, en punto á la celebracion  
del matrimonio, fluctuan en un mar de  
confusion, á consecuencia de la lectura  
de los diarios ó de la frecuente con-  
versacion con otras personas que los han  
leído, tal vez sin entenderlos.

Se hace, por tanto, necesario insistir  
nuevamente sobre uno de los puntos mas  
claros de la legislacion patria, y repetir  
hoy, como dijimos ayer: en punto á la  
celebracion del matrimonio, la ley de  
Registro Civil no ha quitado ninguna  
obligacion.

Esa ley, en efecto, deja subsistentes  
las disposiciones del Código Civil, y es-  
te, en su artículo 87, terminantemente di-  
ce: «El matrimonio entre católicos ha  
de celebrarse segun disponen las cánones  
de la Iglesia católica.»

El matrimonio en sí mismo no ha sido  
alterado: tal como se debia contraer an-  
tes de la ley, tal debe contraerse des-  
pues de ella.

Lo que esta ha hecho ha sido añadir  
una formalidad, mas del todo extrínseca,  
á la celebracion del matrimonio. Esa  
formalidad es la anotacion en el juzga-  
do de paz. Antes de la ley de 14 de fe-  
brero último, los conyugues, na vez con-  
traído el matrimonio *in facie Ecclesie*,  
no tenian que cuidarse de llenar nin-  
guna otra formalidad. Despues de la ci-  
tada ley, los conyugues tienen la obliga-  
cion de presentarse en el respectivo juz-  
gado de paz para que en él sea regis-  
trado su casamiento. Pero es un error  
creer que aquella anotacion consti-  
tuye el casamiento mismo. Y esto es tan  
verdadero, que si á un juez de paz se le  
presentasen dos católicos, pidiéndole que

anotase su casamiento antes de haberlo  
contraído *in facie Ecclesie*, el juez de  
paz no podria hacerlo, pues el artículo  
5º de la Ley de Registro Civil manda que  
el matrimonio se registre en el juzgado,  
dentro del tercer dia *despues de contraído*. Por la misma razon, no puede  
tampoco un juez de paz anotar en el re-  
gistro civil la union de dos católicos que  
se le presenten diciendo que no quieren  
contraer matrimonio eclesiástico, pues  
el artículo 50 ya citado solo le ordena y  
le faculta, cuando se trata de católicos,  
para registrar los *matrimonios ya con-  
traídos con arreglo á las prescripciones  
del Código Civil*, y hemos visto que este,  
en su artículo 87, expresamente dice así:  
*El matrimonio entre católicos ha de ce-  
lebrarse segun disponen los cánones de la  
Iglesia Católica.*

Apenas se concibe cómo, en un punto  
tan claro y tan importante de la legisla-  
cion patria, se ha podido hacer una con-  
fesion tan lamentable y ocasionada á  
conflictos.

Supongamos; por un momento, que, vic-  
timas de su mala inteligencia, algun juez  
de paz y algunos católicos contrayentes  
de matrimonio, anotan en el registro ci-  
vil alguna union contraria á las dispo-  
siciones canónicas y por consiguiente á  
las prescripciones legales del Código  
Civil. Ese matrimonio, á pesar de su  
aparente validez, es nulo con nulidad  
insanable. Los conyugues, descansando en  
su buena fe, creeran sólidamente asegu-  
rados los derechos de sus hijos. ¿No tie-  
nen por ventura á mano la partida civil  
de su casamiento?...  
Pues supongamos tambien que hay un  
pariente á quien, en defecto de los hi-  
jos, correspondiera heredar, y que ese  
pariente que sabe ser nulo aquel matri-  
monio, se calla y espera su ocacion. Y la  
ocasion llega, por la muerte del conyuge  
cuyos derechos pasan á él, y entabla la  
accion correspondiente con la ley del  
registro civil en una mano y en la otra  
el Código Civil, la partida de Bautismo  
y Confirmacion del difunto y del que le  
sobreviva, y los testimonios, que no le  
será difícil encontrar, de que ambos son  
católicos. Los tribunales le darian la ra-  
zon, porque la ley la tiene expresamen-  
te de su parte, [sin que á los otros su  
buena fe les escude ni los diarios que  
les engañaron en su tiempo los salven.  
Hemos elegido este caso, entre mil,  
porque es llano, y de seguro no se resis-  
ta á ninguna inteligencia, por limitada  
que sea, ni llena de preocupaciones  
que esté.

Mediten los pobres, los ignorantes y  
los ilusos, cómo los modernos *Redento-  
res* no acostumbran á subir al Calvario;  
antes bien, empujan á otros á que sub-  
an, mientras ellos van dando gritos cla-  
morosos á sus espaldas. Esos que ahora  
se dan el trabajo de interpretar las  
leyes, buscándolas siempre en ellas  
lo menos fatigoso, lo menos áspero, no  
podrán acudir, ni acudirán tampoco,  
mañana cuando les vienes metidos en el  
atacadero abrevando con hiel las fáciles  
alegrías del pasado, y hallando ser in-  
tersticios estrechos lo que antes les ha-  
bian pintado como grandes y practica-  
bles aberturas. Cuando las leyes son  
rebajadas á la talla de los calcetines,  
suelen ellas subirse hasta la altura de  
los dogales.

El *Siglo* tiene dos méritos principales,  
que le colocan á muchos codos por en-  
cima de la generalidad de sus colegas: es  
el uno, penetrar la fuerza del argumento  
de su adversario; es el otro hacer como  
que no le penetra.

Ayer, por ejemplo, sentíase apresio-  
nado por nuestros dos raciocinios *ad hominem*: uno, el de la *representacion  
especial*, y bien especial, que él concede  
al actual duende de la Instruccion Pú-  
blica; otro, el de la supremacia de la  
conciencia sobre las disposiciones de  
todo poder público, por legal que sea su  
origen.

¿Creerian nuestros lectores que *El  
Siglo* no iba á hallar qué responder?  
Pues nada menos que eso. Otro se ha-  
bria dicho interiormente: *tapon*, y oíjo  
para lo sucesivo. *El Siglo* toma aires de  
distruido, y murmura como quien vuel-  
ve en sí: «Eh! qué es eso! qué la de-

diariamente llegaba á la hora de haber terminado  
el almuerzo, entre otras cartas, trajo una para  
Ana.

La esperaba, de manera que cuando su padre  
le la entregó, la recibió sin experimentar la mas  
pequeña emocion. Siempre que la leyó notaba, á  
su pesar, cierta turbacion, mirando atentamente  
por si Evelina sorreñdria su rubor. Pero ésta  
tambien habia recibido otra carta, y desde el mo-  
mento de reconocer la letra, se levanta precipita-  
damente, yéndose junto á la venta, en donde pa-  
recia haberse enclaustrado; tal era la atencion en  
se encontraba absorta. Ana observó que solo su  
madre la miraba, lo cual no le ocupó, y tan  
pronto como terminó de leer, entregó á Mad. Se-  
verin la carta, y juntas marcharon por el salon.

Guy le decía: «Has hecho bien en escribirme,  
¡ah! si, has hecho bien, si aun quisieses lo bastan-  
te á tu pobre compaña para desear que al má-  
ximo sea todavia digno de tu amistad. ¿Te acuer-  
das, Ana mia, que siendo niño me decias: «es bue-  
no porque de lo contrario te haré llorar? Pues  
bien, no debo olvidarte que debieras haber lo-  
«rado mucho si al fin no hubieses tenido la feliz  
«idea de escribirme. Me decias que es preciso te  
«prometa no hablarte jamás como en *aquel dia*...  
«¿Ser, por entonces, prometiste también vol-  
«ver á ser para mí lo que eres antes de *aquel  
«dia*...»

Al final de la carta, hablaba de su resolucion  
de marchar á Italia con Franz; «pero ante», le de-  
cia, es preciso que vuelvas á Villiers, y lo es por  
mil razones; pero sobre todo, por tener el gusto de  
volverte á ver y despedirme de tí de distinto mo-  
do que la última vez.

Mad. Severin habia ya visto la carta, marchán-  
dose al jardín, en donde pasaba con cierta lenti-  
tud; en la que la siguió en silencio, trascurridos al-  
gunos instantes, lo dijo su madre:

cision del Papa y la moral son una mis-  
ma cosa? ¿Habrás visto disparate?»

Distingamos, colega. Para V. la moral,  
será lo que sea. Pero no se trata  
ahora de V. Se trata de nosotros  
quienes V. dice que no podemos ser ciu-  
dadanos porque admitimos la suprema-  
cia de la autoridad divina sobre la ecle-  
siástica, y de la eclesiástica sobre la ci-  
vil.—Le contestamos á V. que eso, para  
nosotros, es cuestion de conciencia, y  
que, segun V. la conciencia en cada in-  
dividuo es superior á las decisiones de  
los poderes civiles. Le pedimos, pues,  
que haga extensivo á nuestra conciencia  
el derecho que concede V. á la suya; que  
no nos llame malos ciudadanos por ha-  
cer, segun nuestro criterio, lo que V.  
hace segun el suyo.

¿Es esto disparate?  
Lo que hay es que Vd. bien ha entendi-  
do; pero quiere hacerse el *conzo*, y eso,  
si se lo consienten á Vd. sus lectores,  
vaya y cuéntelos á ellos, pero déjenos  
en paz á los demás.

Sobre que Vd. es *libre-pensador*, y to-  
dos los dias dice que cada uno es dueño  
de su pensamiento, y tiene derecho á  
hacer lo que él le dicte, sin que nadie lo  
tenga para prohibírselo.

Con que tienda para acá la vara, y mí-  
danos Vd. siquiera con la indulgencia  
que Vd. emplea para medirse:

La *Nacion* tiene cada candidez de á  
libra.

Ayer, sin ir mas lejos, pareciéndole á  
ese diario que *La Colonia Española* se  
habia excedido diciendo que el Catolicis-  
mo es una de las causas que pueden  
aun evitar el total naufragio de la raza  
latina, le redarguye diciendo que lati-  
nos y muy latinos son los que en Europa  
combaten al Pontificado. Argumento  
parecido al del agente de seguridad que  
veia saquear una casa por el hijo de su  
mismo dueño, y decia: «si no puede ser  
verdado! no vé V. que es el hijo del  
dueño?»

Argumentando de ese modo, vendria-  
mos á concluir que no existen prodigos,  
porque todo el mundo tiene interés en  
administrar bien su dinero; ni libertinos,  
porque á todos conviene conservar su  
salud; ni suicidas, porque nadie debe  
cuidar de su vida mejor que uno mismo.

Latino es Renan, latino es Castelar;  
pero Castelar es germanista hasta cuan-  
do habla, y de Renan puede leer *La Na-  
cion* lo que hoy se dice en la carta de Pa-  
ris que en otro lugar publicamos. Por  
regla general, los liberales finos no tie-  
nen más patria, ni más raza que su vani-  
dad unos y otros su codicia, á las cuales  
sacrifican todo, hasta lo más caro.

Fundar argumentaciones como la de  
*La Nacion*, es lo mismo que ponerse á  
demostrar, con raciocinios sacados del  
amor que todo hombre debe tener á su  
pais, que el Inspector Nacional, por  
ejemplo, no pudo tomar su puesto por  
patriotismo ni servirlo con más fin que  
hacerlos felices; ó bien que su tocayo,  
el otro señor Varela, sólo se propuso  
hacer la dicha del pais, aun á costa de  
la desdicha propia, en aquellos dias de  
marzas.

Contra el hecho, amiga *Nacion*, los  
argumentos de congruencia se des-  
puntan.

Los murmuraciones suscitadas con  
ocasion de haber sido elegido el Sr. D.  
Carlos Muñoz y Anaya para representar  
á la prensa nacional en la inauguracion  
del Monumento, no pasaban de murmu-  
raciones. El Sr. Anaya, no es argentino,  
es oriental.

Así lo demuestra un largo artículo que  
aparece en *La Tribuna* de ayer tarde, y  
en el cual fijado el hecho y el derecho,  
vése que dicho Señor, oriental por sus  
ascendientes y vecindad, nació *acciden-  
talmente* en Buenos Aires, siendo de-  
vuelto á su patria al mes y medio de su  
nacimiento.

El señor Anaya dice muy bien, en  
el preámbulo que precede á su exposi-  
cion de los hechos, que la nacionalidad  
ni dá ni quita, mientras que el hombre  
da, ó quita á su nacion. Así, para nos-  
otros, era de todo punto ociosa la prue-  
ba de la ciudadanía natural del señor  
Anaya; pues bastábanos saber que ac-  
tualmente tenía y ejercia en la Repú-

blica derechos políticos, para que estu-  
viésemos fuera de discusion su derecho á  
representar á la prensa nacional, una vez  
obtenidos sus sufragios.

Lamentamos, si, que, para acallar  
murmuraciones nada decorosas al cuer-  
po periodístico, haya sido necesario  
producir esas pruebas. Y una vez maz  
nos felicitamos de que se haya verificado  
sin nuestro humilde concurso una elec-  
cion que ha acabado de poner en tras-  
parencia las causas del merecido des-  
prestigio en que la prensa ha caído ha-  
ce mucho tiempo. Esas rencillas calle-  
jeras; esos chismes impropios de toda  
persona que se estima; esa insensata  
codicia de renombre á toda costa pro-  
curado, causas son que explican muchos  
efectos tristes pero merecidos. Y no hay  
que andarse con rodeos: mientras no  
adquiramos el hábito de respetarnos,  
no hallaremos entre los [demás] quie-  
nes nos respeten.

### SECCION PARLAMENTARIA

Cámara de Senadores

Sesion del 16 de Mayo

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CHURRUARIN

Con asistencia de ocho señores Senadores se  
declaró abierta la sesion á las 3 y media  
de la tarde.

Leída, aprobada y firmada el acta de la  
sesion anterior, se dió cuenta del siguiente asunto:  
El P. E. acusa recibo á la nota de V. H. de  
fecha 8 del corriente, comunicando que se ha  
dirigido á los Colegios Electorales para que sub-  
sanan el error ó omision sufrida en los poderes  
de los señores Senadores por los Departamentos  
de Montevideo, Durazno, Florida, Paysandú y  
Corro-Largo.—Archivase.

Leído el informe y proyecto de la Comision  
del Senado aprobado los actos del Gobier-  
no Provisorio fué sancionado con todos los con-  
siderandos en segunda discusion.

En seguida se da lectura de la solicitud pre-  
sentada por la Sra. Da. Rufina Callada de Espi-  
nosa viuda del coronel Revillo donde pide se lo  
reconozcan créditos, el informe de la Comision  
de Hacienda y el siguiente proyecto de resolu-  
cion que fué aprobado.

Art. 1º No ha lugar á lo solicitado y devuel-  
vase el expediente.

En la discusion de este asunto hicieron uso  
de la palabra los Sres. Figueroa y Capurro, el pri-  
mero en contra del proyecto de la comision y  
el segundo en pró.

No siendo para mas el acta se levantó la se-  
sion.

### INTERIOR

Inauguracion del Monumento á la Independencia

La Comision Delegada, con el objeto de evi-  
tar dificultades insuperables á última hora, rue-  
ga á los señores invitados, se sirvan tener muy  
presente lo que indician las tarjetas al saber:

Que las coloradas y tricolores con tinta negra  
solo servirán para el tren que sale de la Estacion  
Central á las seis y cuarenta y cinco minu-  
tos de la mañana del día 18; que las blancas con  
tinta dorada para el que sale á las siete y veinte  
minutos, y que las blancas con tinta violeta y se-  
ñal azul para el que sale á las ocho; pero que si  
pierda el tren que indica su tarjeta, no podrá su-  
bir á otros trenes.

Al mismo se replica se conserven las tarjetas  
para que sirvan de boleto al regreso.  
Montevideo, Mayo 16 de 1879.

La Comision.

Por la oficina de Estado Mayor General se  
han dictado las órdenes que á continuacion pu-  
blicamos sobre la inauguracion del Monumento á  
la Independencia que tendrá lugar el 18 del  
corriente:

Habiéndose asociado el Superior Gobierno al  
acto solemne de la ereccion del Monumento con-  
sagrado á inmortalizar la declaratoria de la In-  
dependencia de la Republica en 25 de Agosto  
de 1825, cuya inauguracion debe tener lugar el  
dia 18 del corriente en la plaza de la Florida.

El Jefe del Estado Mayor General del Ejér-  
cito por disposicion superior, ordena:

1º La fuerza de artillería existente en la  
capital, hará el 18 del corriente tres salvas de  
21 cañonazos en la forma siguiente: La primera,  
á la salida del sol; la segunda, á la una del dia;  
y la tercera, á la puesta del sol.

2º El batallon 5º de Cazadores, vestido de  
gran parada, con bandera y banda de musica,  
hará los honores en la plaza de la Florida, en el  
acto de la inauguracion del Monumento, te-  
niendo el jefe de dicho cuerpo el mando superior  
de todas las fuerzas de linea que concurren á  
ese acto.

3º Se invita á los señores generales, jefes y  
oficiales del Ejército, para que concurren al ac-  
to vestidos de parada ó de particular los que  
no lo tengan.

á casa, mientras que Ana permanecia apoyada en  
la verjita del jardín, allí mismo, donde algunos  
meses antes habia aguardado á su padre con tan-  
ta ansiedad, el dia en que falleció el marqués de  
Villiers.

Recordaba perfectamente aquella velada, su  
plegaria, su canto en el oratorio, los accesos y  
violentos ataques que padecía Guy, sus lloros y  
las quejas que exhalaba á su lado, y aquellas pa-  
labras: *¡tan eres mi ángel, mi ayuda*. Si, su ma-  
dre tuvo razon: ella pudo fácilmente amar á Guy  
de un modo distinto que á un hermano. Si, las  
pocas palabras que le dijo aquella última noche,  
la mirada, el acento expresivo con que fueron  
pronunciadas, todo esto revelaba más de lo que  
podria haber comprendido su hijo. Era indudab-  
le que Ana amaba á Guy, y más seguro que el  
que pudiera en lo sucesivo ser contrariada.

Quiero decir que, tal vez con el tiempo, res-  
pondiendo pausadamente Mad. Severin, podria opo-  
nerse méritos, á no ser que...

Pero Ana interrumpió vivamente á su madre:  
—¿Por qué me decís eso, querida madre?  
Su corazon letia violentamente, y no se atre-  
via á articular una palabra, por evitar que su  
madre, oyendo su temblorosa voz, se apercebi-  
era de lo que pasaba en su alma.

—No, replicó desden, mi padre tiene razon; y  
si cambiara de opinion, sería injusto.

Ana hablaba sinceramente. No habia com-  
prendido la voluntad de su padre. Desde que la  
razon se le hizo entender, la adoptó como suya  
con todas sus consecuencias, pronunciando estas  
palabras con tanta firmeza, que Mad. Severin se  
cayó. Después consideró que en el estado actual  
de las cosas, podria su marido estar contento  
de tal fuera el sentimiento de su hijo; y si  
pretender prolongar más la conversacion, volvió

de repente se sobrecogió; mira con más cuida-  
do, y aunque aún se hallaba á alguna distancia,  
tuvo que persuadirse de que habia reconocido á  
Guy. Su primer movimiento fué echar á correr; le

4º El punto de reunion será el de la Estacion  
Central del Ferro-Carril á la hora que es-  
tá designada para el tren oficial.

5º En los dias 18 y 19 todos los puestos mi-  
litares mantendrán izados durante el dia, el Pa-  
bellon Nacional.

Secretaria del Ministerio de Gobierno.

AVISO

Las Jefaturas Políticas y Juntas E. Adminis-  
trativas que han rendido cuenta de los fondos  
públicos que administran son las siguientes:

Jefatura Política del Departamento de Pay-  
sandú, por Eneero ppdo.

Idem del de la Florida, por Eneero y Febrero.

Idem del de Canelones, por Mayo.

Idem del de Salto, por idem.

Junta E. Administrativa del de Maldonado,  
por Eneero y Febrero ppdo.

Idem del de la Colonia, por Febrero.

Idem del de Minas, por Febrero y Marzo.

Idem del de San José, por Marzo.

Idem del de Canelones, por idem.

Idem del de Durazno, por idem.

Idem del de Soriano, por idem.

Idem del de Paysandú, por idem.

Los comprobantes respectivos se encuentran  
en la Contaduría General lo que se hace saber  
al público á los efectos consiguientes.  
Montevideo, Mayo 16 de 1879.

El Secretario.

### EXTERIOR

Carta de Roma

Roma. Abril 10 de 1879.—La gran novedad  
del dia, la noticia de senacion, el suceso político  
más importante continúa siendo la llegada á  
Roma de Garibaldi.

Todavia no se sabe á que ha venido el héroe,  
asi se atribuye sucesivamente su llegada al do-  
mo de hacer una visita á la reina Victoria, á su  
propósito de organizar una expedicion á Oriente,  
á un proyecto de reconstitucion del partido  
democrático, á la impensacion que le causa la  
lentitud con que marchan los trabajos del Ti-  
ber, y á los cuidados que exigen su quebrantada  
salud. No falta tampoco quien enlase su llegada  
con proyectos diplomáticos, atribuidos á Ingla-  
terra acerca de la cuestion de Oriente, y con la  
concentracion de elementos republicanos en Ro-  
ma. El hecho es que el héroe es celebrado y  
admirado en todos los tonos y por todos los pe-  
riódicos. Y uno de estos, el *Messajero*, se atre-  
ve á escribir:

«Es viejo, está consumido por el mal, re-  
ducido á la inmovilidad. Sin embargo, Europa  
se conmovió (sic) cuando supo que aquel cuer-  
po quebrantado, que parecia la encarnacion de  
un siglo de gloria, habia dejado la pintoresca y  
salvaje Caprara para venir á Roma.

«Hoy el rey de Italia, el hijo de Victor Ma-  
nuel, ha visitado en su lecho á aquel viejo. Un  
afectuoso coloquio ha sellado aquella página de  
historia grandiosa que se desarrolló en 1860 en  
las orillas del Volturno.

«El rey Humberto ha dado una nueva prueba  
de aquello que dijo un dia:

«Mi corazon late con el corazon de los ita-  
lianos.»

«Esta visita del soberano al viejo héroe sera,  
sin duda alguna, causa de infinitos comentarios  
en el extranjero.

«Para los extranjeros no hay cosa, por grande  
que sea (*gratum tenentis*), que iguale á la  
grandezza del general Garibaldi. Vive en un  
mundo aparte, en un mundo que es todo rayo.  
A la gloria que le rodea con aurea inmortal,  
puede decirse que ninguno ha llegado. Leoni-  
das, que se ha matar con sus trociscos en las  
Termopilas; Ferruccio, que intentó salvar la li-  
bertad de la cara patria inofensiva en Garivi-  
vana; Washington, que salva á América de la  
dominacion extranjera, bastan apenas á dar una  
idea de aquello que parece nuestro héroe á los  
extranjeros, de aquello que dirá maravillada la  
posteridad.

Y todo esto lo dice seriamente el *Messajero*,  
periódico conservador, y todos los demás pe-  
riódicos liberales convienen en ello, y ninguna in-  
itlanismo se rie.

Por lo cual, se maravilla que Garibaldi se dé  
aires de cruz, y se considere á si propio como el  
Pontífice magno de la unidad italiana! Lo mara-  
villoso seria que no escribiese cartas como la  
siguiente que acaba de dirigir al director de *Italia  
degli Italiani*.

«Caprera, Marzo 1879.—Mi carísimo Imbriani:  
Hé aquí algunas líneas para nuestra *Italia  
degli Italiani*:

«Ya dije: Italia debe gratitud á la dinastía  
sabaoya por haber contribuido mucho á la unifi-  
cacion de la patria, y lo repito convencido de  
que digo la verdad. Todo lo que mando sabe, no  
obstante, que no realizó sola la empresa,—y que  
ocho millones de patriotas que conyugaron á  
ella, y sin otro interés que el de la dignidad del  
pais, y de su prosperidad. (*No deja de ser fun-  
dada la indirecta de Garibaldi, por éste al-  
tuda que cobra dos millones al año por ha-  
ber hecho venir al mundo con sus extravagancias  
y ridiculezas.*)—Ahora Italia está casi  
constituida con los esfuerzos de todos.—Pero,

falta valor, y una reflexion instantánea asalta su  
imaginacion y la detiene.

«¿Qué hubiera hecho en otras ocasiones? se  
preguntó.

Y adoptando una resolucion, impulsada por un  
subito esfuerzo de su voluntad, abrió la verja,  
salieron al encuentro de Guy.

La palidez de su rostro se disipó al marchar:  
Guy no se apercebó sino de la sorpresa, y de la  
alegría, sorpresa y alegría que se asimilaban cada  
vez más á las del pasado, por más que Ana pre-  
tendiera disimular lo contrario.

«¡Oh! ¡eres tú, mi buen Guy! ¿Quién te ha  
traído tan pronto? ¿Qué felicidad el verte, cuando  
no te te esperaba! ¿Qué grata sorpresa!

Guy no se habia imaginado volver á ver á Ana,  
hallándola así.

Una mano temblorosa apretaba la suya: una



vilanos. (España no es país civilizado por lo visto.)

«El señor ministro de España comprenderá perfectamente que nosotros hemos tenido granísima prudencia. Esperamos que este proceder no será aprobado ciertamente por los compañeros, y no queremos denunciar la cosa a la Quezadora por evitar embarazos; pero el señor conde de Castejo debe advertir a estos caros huéspedes que si ellos tocan guitarra y mandolina, nosotros en caso oportuno sabremos tocar otra cosa.

«El miedo no les habrá hecho ver visiones a los redactores del Popolo!»

La carta de Su Santidad al Cardenal Vicario acerca de las escuelas de Roma, es prueba evidente del celo y provisión del Papa reinante. Es increíble lo que trabajan aquí los protestantes para adquirir sectarios. No hay apenas barrio en que no tengan su escuela y su capilla, y como disponen de dinero, no faltarán desahuciados que mandan sus hijos a las escuelas evangélicas, porque en ellas los dan alimento, vestido y hasta dinero.

Las escuelas municipales no son mejores que las protestantes. En algunas los maestros son judíos; en casi todas se olvida la enseñanza del catecismo; en muchas se inculca verdadero odio a la Religión católica. El municipio, a pesar de su desesperada situación económica, tiene en buen estado estas escuelas y auxilia en lo que puede a los niños que asisten a ellas. Aparte de las obras que pone el gobierno a las escuelas en escuelas católicas cuando quieren cursar en los gimnasios, que equivale aquí a nuestros institutos de segunda enseñanza.

Nada, pues, más justificado que el donativo de 100,000 liras anuales concedido por Su Santidad a las escuelas católicas.

La justicia de los italianismos. Habiendo escrito el Cardenal Vicario al tribunal civil de Roma contra la famosa *Junta Italo-Quadradora*, que había mandado cerrar los templos, ha sido condenado con costas. Siendo lo más curioso que en la sentencia se asegura que la *Papa* disfruta de libertad, que nadie se opone al ejercicio de sus funciones, que en lo espiritual es independiente, etc., etc.

También confiesa la sentencia que la Religión Católica es la del Estado, de lo cual deducen los magistrados romanos, con peregrina lógica, que el Estado debe apropiarse los templos de la Iglesia. ¡Qué magistrados! Y es de esperar que pronto ascendidos.

Una noticia de sensación para concluir.

Dícese que el Senado, que, según el estatuto, debe examinar los títulos de admisión de los nuevos senadores, se niega a admitir a éstos.

No es cierto que en la capilla Sixtina se celebren estos año-funciones de Semana Santa.

Suyo afectísimo, —F.

### Carta de Francia

Paris, 16 de Abril de 1879.—Si quiere Vd. añadir una prueba más a los que todos conocemos de la íntima relación entre el amor a la Religión y el amor a la patria, le Vd. el artículo de Ernesto Renan que hoy publica el *Journal des Débats*.

En su discurso de recepción en la Academia francesa, el ex-senador de San Sulpicio se había permitido algunos desahogos de vanidad literaria, que los alemanes comestieron la tentación de traducir como desprecios para Alemania.

De aquí explosiones de cólera tedesca en la prensa de Berlín. Uno periódico recordaba a Renan la frase de Alcibiades: «Es más fácil hablar bien de los atenienses en Atenas que en Esparta.» Otros le comparaban al personaje de comedia que dice: «Son intolerables las gentes vanidosas, que siempre tienen en boca sus méritos; yo, por ejemplo, tengo hermosa figura, vasta instrucción, trato amonísimo, entendimiento peripático, noble sangre, posición magnífica, valor como nadie; pero nunca lo digo.»

El novel académico no ha podido resistir a la necesidad de obtener el perdón de sus caros amigos los alemanes, y hoy les dedica cuatro mortales columnas en el órgano de Leon Say.

Habiendo renegado de Dios, tenía que renegar un día ótro de la patria, y ese día es hoy.

Estas bajezas no han de inspirar interés mayor en España, y paso por alto sus elogios a la gloria militar alemana, su himno a la unidad del imperio, lamentado solo que se haya consumado en Versalles, su admisión hacia la ciencia germanica, «en la cual, dice, la obra intelectual de Francia sería insustentable y merquina;» una porción de lindes por el estilo; pero sí creo que debo traducir un párrafo, aunque sea sólo para poner bien de manifiesto al miserable espíritu que lo ha dictado.

«Deplora Renan, por lo mismo que tanto ama a Alemania, algunos lugares que en ella ella de ver, y dice el apóstata, hablando del *Kulturkampf*, que él considera demasiado blando:

«Vuestra campaña contra el ultramontanismo legítima mientras se ha limitado a reprimir la intolerancia católica, no ha adolecido un solo paso del gran problema de la separación de la Iglesia y del Estado. Vuestros ministros no han abandonado el rudo sistema de conferir el Estado privilegios a la Iglesia y tener al mismo tiempo obligados con ella, sin ver que estas últimas, aparentemente tiránicas, distan mucho de igualar a los privilegios que con la otra mano se le conceden. No ireis vosotros seguramente a Canosa, Leon XIII no es Gregorio VII, y él es quien irá a donde vosotros queráis llevarlo. Pero en este particular esperábamos de vosotros algo grande y algo nuevo, y no lo vemos llegar.»

Un libre pensador de nacimiento no es capaz de inventar un párrafo tan lleno de maldad y de deliriosa perfidia como el precedente.

Solo el demonio de la apostasía puede inspirar ciertas cosas.

«Que Leon XIII no es Gregorio VII, y que Bismarck lo llevará a donde quiera?

«Está satisfecho el calificador prusiano del refuerzo que se le entra por las puertas con el testimonio del autor de la *Vida de Jesús*? Creará sinceramente que le presta un servicio?

La política francesa continúa dormitando, y sigue a la baden del día como unido asunto, a falta de otros, es de la elección de Blauqui.

La mayor parte de los periódicos considerarla asegurada.

Siempre soy —M.

### Carta del Paraguay

Sr. Director El Bien Público.

Asunción Mayo 11 de 1879.

Miéntase el cañon trueno en la costa del Pacífico, abriendo hondas brechas en el progreso de tres pueblos hermanos, el Paraguay, a la sombra de una paz protectora y de una administración, si no deparada de todo vicio, regular al menos y mucho más sabia que todas las pasadas, entra con paso seguro en las sendas de la prosperidad.

Un ley del 20 del pasado dispone que se nombre una comisión para el arreglo de la deuda externa, cuyos títulos debieran ser canjados por la referida Comisión en todo el mes de Julio próximo, pasado cuyo término, no se reconociera ninguno de los anteriores títulos. Otra ley de la misma fecha manda recoger é inutilizar el papel moneda en circulación, y entregar en sustitución a los tenedores certificados de 50 pesos por fracción de ellos, que irán siendo amortizados con un 3 p. 100 adicional de Aduana. El papel deberá ser presentado al cañe antes de 30 de Junio próximo, y el que no hubiere sido antes perderá todo valor.

Puede también las Cámaras un proyecto de ley presentado anteayer, por el cual se declara ley de la República vigente desde 1.º del año próximo el Código sobre organización de

Tribunales y procedimientos civiles y mercantiles, cuya formación había dispuesto el gobierno del Sr. Barreiro.

Todas estas medidas aquí donde reinaba antes la mayor desorganización administrativa no pueden menos de ser augurio de un restablecimiento próximo.

El 6 de mayo renunció el ministro de Guerra y Marina el general D. Patricio Escobar, siendo nombrado para sustituirle el coronel don Pedro Duarte que desempeñaba la jefatura política de esta capital.

La salida del general no es debida a ninguna de esas conmutaciones que vds. en otros países llaman crisis políticas, ni ha traído ni a los negocios ni a los espíritus el menor asomo de perturbación. Mas digo más al caso de la salida de la prensa y el adelanto de fomentar un negocio de interés no menos general que suyo propio, son los que han determinado al general Escobar a renunciar el ministerio. Y así, vémosle presentar, con la misma fe que su renuncia, una solicitud que el Gobierno elevó anteayer a la Cámara, y en la cual pide la explotación durante diez años de los yerbales del Alto Paraná, en la zona comprendida desde la margen izquierda del Monday al sur del Paraná. El concesionario exportará é importará por el puerto de Villacarrón, comprometiendo a construir a su costa un camino carretero y al pago de doce pesos fuertes por cada mil arrobas de yerba que elabore. Esta concesión que indudablemente obtendrá promesa ser muy beneficiosa si los informes que se tienen de esa vasta zona corresponden a la verdad. Dicese de ella maravillas, por su feracidad y riqueza, y si estas fueran tan grandes, es incalculable el bien que reportaría al país de la explotación y explotación a que se desentregase la empresa encargada por el ex-ministro.

Con motivo de un artículo publicado por *l'Unité Catholique* de Turin y reproducido por *El Bien Público*, el cefebre y nunca bien pondrándose *Nox Ray José*, ó sea el doctor sin borlas D. J. A. Escondido ha escrito cinco artículos en *La Reforma* llenos de invectivas y calumnias contra la curia eclesiástica de Buenos Aires, y pintando al clero paraguayo, que seguramente no es todavía el mejor de los cleros, como a modelo de celo y espíritu sacerdotal. Todo esto nada habría sido, sin embargo, si el doctor no hubiese aseverado que el clima en que se degraclanamente ha vivido el Paraguay por algunos años, fué una situación canónicamente regular, y que solo los *matradores* eran quienes lo ponían en dnda.

El Excmo. Sr. Delegado Apostólico se ha visto con tal motivo, en la precisión de dirigir al Gobierno propietario de la imprenta y aunque lo disimula, también el diario *La Reforma*, la comunicación siguiente:

Asunción (Paraguay), Mayo 6 de 1879. A S. E. el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay.

Entre las varias inexactitudes publicadas por el diario de esta capital en los días 30 de Abril pido, 2, 3 y 4 de Mayo con el título «La reorganización de la Iglesia paraguaya», noté con pena, además de los ataques contra personas respetables, algunas aseveraciones sobre las cuales no podría guardar silencio. Ellas me obligan a declarar por mi parte lo siguiente:

1.º Que las administraciones diocesanas, desde la muerte del padre Moreno hasta la actual del administrador apostólico Sr. Ríveros no fueron canónicas y su irregularidad ha sido reconocida de un modo incontestable.

2.º Que los actos de las mismas, nulos por defecto de jurisdicción, fueron benigneamente subsanados por el Santísimo Padre Pio IX con respecto de la S. C. de los asuntos eclesiásticos extraordinarios, en fecha 14 de Diciembre de 1877, existente en esta curia eclesiástica.

3.º Que la nota de Monsseor Ferrini, Delegado Apostólico, en fecha 16 de Noviembre de 1874, sea lo que fuere respecto al haberse recibido por parte del gobierno y a la equivocación de la fecha en la copia hecha posteriormente, léase de ser falsa, fué efectivamente enviada a su destino por órden del mismo Santo Padre Pio IX.

Pero esto no basta al cumplimiento de mi deber en este desagradable incidente. El hecho notorio de que la imprenta del diario es de propiedad gubernativa y que el diario mismo es subvencionado por el gobierno, no podría inducir a muchos a creer lo que yo no creo! Si el Gobierno fué absolutamente ajeno, como lo supongo, a la publicación de los artículos citados y si la responsabilidad de los mismos es toda de escritor del diario, pido a V. M. tenga a bien declararlo explícitamente por su parte.

Aprovecho en tanto de esta ocasión para confirmar a V. E. el sentimiento de mi distinguida estima y veneración.

Vuestro servidor—  
Angelo, Arzobispo de Nazario, Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario.

El gobierno ha contestado que *La Reforma* es de empresa particular, y que las opiniones del diario nada tienen que ver con el gobierno.

A los que en Montevideo concuerden, aunque mas no fuese que de oídas, al flamante Obispo de los Viejos-Católicos Uruguayos (¡) no les sorprenderá saber que ha manifestado al di-siguiente acatar la decisión del Excmo. señor Delegado como Maestro, dice, de su fé, ¡oh! la vivora no puede aun morder; por eso se arrastra todavía!

Felizmente la cuestión eclesiástica se encamina a su término. El gobierno eligiendo de la terna, propuesta por el Senado, ha resuelto presentar a la Santa Sede para la Iglesia de la Asunción al presbítero Pedro Juan Aponte, actual cura de Villa-Rica, y se ha dirigido también al Senado solicitando la autorización para los gastos que demande la provisión de la Sede.

El Dr. Aebal, que tan perfectamente supo conducir ante el árbitro *juris* la gestión de nuestros derechos a la Villa Occidental, ha sido nombrado rector del Colegio Nacional. Y en este punto me permito indicar que el gobierno del Sr. Barreiro hace de la organización de la enseñanza pública una de sus mayores atenciones.

Desgraciadamente la extrema pobreza del país se ha opuesto a la regularización de un sistema, cualquiera que fuese, y es un dolor considerar que, según la Memoria últimamente publicada por el ministro del ramo Sr. Deoudé, en todo el Paraguay se cuenta una población escolar de 7523 alumnos, con un número de escuelas que llega a 242. Esto solo daría comprender a los lectores de su diario cual puede ser la proporción de la ignorancia en un país como este, cuya población femenina es relativamente muy considerable y en la escuela está representada solo por 840 niñas.

Para correr esta correspondencia, que ya va pasando de los límites debidos, voy a consignar aquí el precio de los frutos en esta plaza a la salida del vapor. Es como sigue:

Tabaco Parí, no hay. . . . . \$ 2.80  
Poroto, arroba. . . . . 2.30  
Id. id. regular. . . . . 1.20  
Id. id. hola. . . . . 1.00  
Id. id. según clase varia de 0.75 a 1.00  
Poroto, arroba. . . . . 8.80  
Miel de abeja. . . . . 0.05  
Yerba en tercios no hay operación.  
Id. en tercios de 1. a 2.05 arroba.  
Cuerpos estague anegote no hay transacciones por haber sufrido una baja en los mercados extranjeros. . . . . 3.50  
Tabla de cedro, vara. . . . . 1.30  
Miel azúbre. . . . . 0.80  
Almidon, arroba. . . . . 0.90

De V. Sr. Director amigo afmo.

J. R.

### Guerra del Pacifico

Washington, 13.

El Senado y la cámara de representantes votaron un bill prohibiendo la presencia de tropas en las elecciones. El presidente opuso el veto a la ejecución de este bill. El congreso no reunió los dos tercios de votos necesarios para la anulación de la ley.

Buenos Aires, 16 de Mayo, a las 2. La catonera *Bernardo* marchará para Zúrate a recibir municiones, y seguidamente saldrá con el *Picavaca* en dirección al Sr. Celebreiro a su reunión de notables en la casa de gobierno. Asistió Mitre. La cuestión chilena en estado de acaloramiento.

Valparaíso, 15.

El pueblo peruano está excitado con motivo de las promesas del gobierno. Pronto saldrá la escuadra. La prensa hace una propaganda ardiente é insultante contra Chile.

Mayo 16, a las 3.50 p. m.

La cuestión de Chile se agudiza. El vapor «Vijillante» salió a alcanzar al coronel Manilla que se embarcó hoy en este puerto para Europa.

Va a entregarse autorización para que compre dos cañones de seis, construidos en los astilleros europeos para la China.

Se le ordena comprar cantidad de acero para la construcción de balas cósmas.

El «Vijillante» alcanzará al coronel Manilla en Montevideo.

16 de Mayo, a las 4.50 p. m.—Acaba de recibirse el siguiente telegrama de Chile:

Santiago, 16.

El cable al Callao ha sido inutilizado en varios puntos por los chilenos.

El pueblo exige la salida de la escuadra, mas el presidente Prado recha hacerlo por considerarla superior a la de Chile.

El ministro inglés a nombre de su gobierno ofreció su mediación.

El Perú no lo aceptó fundándose en que el carácter bárbaro dado por Chile a la guerra exige una venganza a la hora nacional.

Nota.—Se prohibe la reproducción de estos telegramas, de acuerdo con lo establecido por el decreto ley de 8 de Junio de 1879.

### CRONICA RELIGIOSA

Secretaría del Obisepado

CIRCULAR

De órden de S. S. Ilma. el Obispo Diocesano de Buenos Aires, los felices que por disposición de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII puden ganarse el Santo Jubileo hasta el último día del mes de Agosto del presente año, cumpliendo durante este tiempo las obras prescritas que son las siguientes:

1.º Los fieles de la ciudad de Montevideo harán durante el tiempo del Jubileo dos visitas en la Santa Iglesia Catedral, dos en la Iglesia de la Inmaculada Concepción y otras dos en la Iglesia del Cármen del Cordon, rogando en cada visita una intención mayor ó menor y rogando segun la intención de Su Santidad. Los demas fieles harán las seis visitas en la Iglesia parroquial respectiva ó en las Iglesias auxiliares que existan en las parroquias de la Diócesis.

2.º Ayunar con abstinencia de carne y de lacteos un día durante el tiempo del Jubileo, debiendo ser día distinto de los en que existe el deber de hacer ayuno con abstinencia, que son, las vigiliass de Pentecostes, de San Pedro y San Pablo y de la Asunción de la Santísima Virgen.

3.º Dar una limosna bien sea a los pobres ó bien a cualquier otra obra piadosa segun la devoción de cada cual.

Confesar y recibir la Sagrada Comunión en cualquier Iglesia siendo en el tiempo que dura el Santo Jubileo y después de haber hecho la Comunión pasenal que corresponde al presente año.

Este Santo Jubileo es aplicable a las almas del purgatorio y puede ganarse dicha indulgencia mas de una vez si se repiten todos los actos prescritos para su consecución segun consta de reciente declaración de la Santa Sede.

Montevideo, Mayo 5 de 1879.

Nicolás Luquet, Secretario.

### Cultos

EN LA CATEDRAL

Todos los jóvenes a las 3 de la tarde se explican la Doctrina Cristiana a los niños y niñas. Se recomienda a las familias que envíen los niños con puntualidad a fin de que se instruyan convenientemente en sus deberes de cristianos.

Cuando el río suena.—En un diario de la capital vecina leemos lo siguiente:

Ayer ha sido día de grande agitación en la casa de Gobierno Nacional.

Habíamos dicho hace quince días, que había algo grave en la cuestión de Chile.

Dos de nuestros colegas negaron el hecho.

Ahora uno de ellos mismo lo confirma, diciéndonos que hay algo muy grave en la cuestión de Chile, es decir, lo mismo que digimos hace quince días.

Si necesidad de esta confirmación, nosotros repetimos lo dicho, agregando esta noche: las cosas llegan a un extremo que tiene que producir un resultado inmediato en este sentido: la paz ó la guerra.

Con tal motivo se ha producido la gran agitación que reinó ayer en la casa de Gobierno.

Varios personajes han conferenciado con el Presidente y los Ministros: han entrado y vuelto a salir.

A las cinco los ministros entraron en acuerdo, quedando encerrados hasta tarde.

La Cámara de Senadores ha celebrado otra sesión secreta sobre la misma cuestión, por su puesto—*de Chile*.

Todo esto, y algo mas que reservamos, indica que la cosa se pone feo.

Pues no decían que se iban.—En Rio 4º ha habido una nueva invasión de indios.

La invasión de indios ha entrado por el fuerte de Ita-Ligilegendo hasta Santa Catalina, donde han asediado hárbicamente a tres peones de una tropa mendocina, llevando setenta miles pertenecientes a esa tropa.

Ha recogido de los campos varias troppilas de caballos que también se llevan y tres criaturas cautivas.

Acto de heroísmo.—En un obrero q' hay un poco arriba d' Villa Occidental, propietario de un rancho, se encontraban hacen pocos días dos trabajadores conversando, cuando un tercero vino a prevenirles que próximo al lugar en que se encontraban, había visto a un tigre comiendo a un yacaré.

Instantáneamente conviniéron los tres en darle caza. Partieron los tres para el efecto, yendo armados de escopetas solo dos de ellos, y el otro que era un mozo natural de la provincia de Corrientes, sin arma alguna.

A poco andar encontraron a la fiera, sobre la cual, uno de los armados descorrió un tiro, teniendo la desgracia de errar la puntería.

Entonces el tigre se avanzaba sobre el tirador, quien le metió la escopeta horizontalmente en la boca.

Rubio agrio, le alcanzó a morderle una mano, de la cual no se desprendió.

Un compañero armado al ver la lucha del terrible animal con el hombre, huyó, parándose a alguna distancia.

El mozo entonces, mudo espectador de esta escena, encontrándose desarmado, se lanzó sobre el tigre consiguiendo matarlo con sus dos brazos, hasta al punto de hacerle difícil la respiración.

Una vez en aquella peligrosa posición, empezó a llamar al que había disparado con el arma sin tirar, y este cobrando valor, se dirigió hacia el grupo de los tres, y descargó a boto de jarro

las trascripciones, recibiendo todos los diarios: a nosotros siempre nos falta alguno. Hoy pertenecemos al número de los no recibidos *El Siglo* y *La Patria Argentina*. Suplímolos a la persona caritativa que los nuestros diarios que tenga al menos la amabilidad de no guardárselos.

Nuevo redactor.—Nos informan, dice *El Comercio del Plata*, que en breve debe salir la redacción del diario *La América del Sud* el Sr. D. Santiago Estrada; lo reemplazará el Dr. Laracuz.

Negocio.—Encontramos en una correspondencia publicada en *El Pueblo de Paysandú* el siguiente párrafo donde se da cuenta que un Inspector Departamental de Escuelas se ocupó en dar lecciones a las maestras. Dice así:

«Cumplido un mes y después de haber recibido informe de obsequios, salí, a las maestras municipales (porque también a alguna de ellas les enseñé) cobrándoles la suma de veinte pesos por mes, obligándolas a que redactasen una sesionita cobrada más ó menos en estos términos:

«Sr. Secretario de la Comisión de Instrucción Pública: Sirvase Vd. entregar al Sr. Inspector de Escuelas Departamental, la suma de 20 pesos correspondiente a mi sueldo.»

Este señor mejor fuera que se ocupara en cumplir con sus obligaciones antes que meterse a maestro ciruela.

Estrenos.—La compañía lírica del teatro de la «Opera de Buenos Aires» hará esta noche debut con la ópera *El Fausto*, y la de «Colón», que dirige el Sr. Ferrari, con la partitura de Verdi: *Aida*.

Nuestro teatro Solís, como ya saben nuestros lectores abreva sus puertas con *El Trovador*.

Un matrimonio ruidoso.—Traducción del «Standard» lo siguiente:

«El conde Fabian Gomez, ex-ricacho de Buenos Aires está en España.

Se asegura allí públicamente que está comprometido a casarse con la hija del marica Serrano, el último dictador.

El enlace se efectuará con toda pompa.

Como el marica! no tiene hijos, su título de *Duque de la Torre* pasará a su yerno segun las leyes de aquella nación.

Así, el señor Fabian Gomez (porteno) pasará entre los grandes de primera clase de España.

Y nosotros.—El Gobierno Nacional de Buenos Aires ha autorizado a la Oficina de Inmigración a invertir hasta la suma de 14,000 fuertes para los gastos que demande el movimiento de inmigración.

¿Qué me cuenta usted!—A *El Herald* del *Pacifico* le ha asegurado persona que le merezca enter crédito que en Montevideo se preparan dos corbarios que saldrán sigilosamente para Chile.

Caro colega, créanos vds: no vuelva a hacer caso de lo que le diga en adelante esa persona que le merezca tanto crédito.

Nuevo teléfono.—M. du Moncel ha presentado a la Academia de Ciencias de Paris un teléfono de una sencilla primitiva.

Hé aquí la descripción del aparato presentado por dicho señor:

Sobre una plancha de madera se halla fijado verticalmente un alambre; sobre el cual a la vez se halla enrollado un pequeño hilo muy fino.

Haciendo pasar por este aparato la corriente de una pila de tres elementos, puede ser transmitida la palabra, que es oída perfectamente aplicando la plancha al oido.

Una de las curiosas particularidades del experimento consiste en que, al aplicar sobre el alambre, en su parte superior, una pequeña masa metálica, se triplica y cuadruplica el sonido.

¿Que ocurre entonces? Como se refiere la intensidad de la vibración! Esto es precisamente lo que el autor no ha logrado explicar todavía.

Trofeos de conquista.—Ha sido nombrada en Buenos Aires una comisión municipal compuesta de tres miembros, cuyo objeto será la ejecución de lo que dispone un proyecto para que bajo las vigiliass se practique la restauración de las gloriosas banderas tomadas en las guerras nacionales de la vecina república y las que en muy lamentable estado se conservan en varios templos de Buenos Aires.

Estas serían conservadas en cajas de fierro espedales, con dos llaves de las que una quedará en posesión del Presidente de la Municipalidad y la otra en mano de los señores curas de los templos donde se hallen depositadas las banderas.

Cuando el río suena.—En un diario de la capital vecina leemos lo siguiente:

Ayer ha sido día de grande agitación en la casa de Gobierno Nacional.

Habíamos dicho hace quince días, que había algo grave en la cuestión de Chile.

Dos de nuestros colegas negaron el hecho.

Ahora uno de ellos mismo lo confirma, diciéndonos que hay algo muy grave en la cuestión de Chile, es decir, lo mismo que digimos hace quince días.

Si necesidad de esta confirmación, nosotros repetimos lo dicho, agregando esta noche: las cosas llegan a un extremo que tiene que producir un resultado inmediato en este sentido: la paz ó la guerra.

Con tal motivo se ha producido la gran agitación que reinó ayer en la casa de Gobierno.

Varios personajes han conferenciado con el Presidente y los Ministros: han entrado y vuelto a salir.

A las cinco los ministros entraron en acuerdo, quedando encerrados hasta tarde.

La Cámara de Senadores ha celebrado otra sesión secreta sobre la misma cuestión, por su puesto—*de Chile*.

Todo esto, y algo mas que reservamos, indica que la cosa se pone feo.

Pues no decían que se iban.—En Rio 4º ha habido una nueva invasión de indios.

La invasión de indios ha entrado por el fuerte de Ita-Ligilegendo hasta Santa Catalina, donde han asediado hárbicamente a tres peones de una tropa mendocina, llevando setenta miles pertenecientes a esa tropa.

Ha recogido de los campos varias troppilas de caballos que también se llevan y tres criaturas cautivas.

Acto de heroísmo.—En un obrero q' hay un poco arriba d' Villa Occidental, propietario de un rancho, se encontraban hacen pocos días dos trabajadores conversando, cuando un tercero vino a prevenirles que próximo al lugar en que se encontraban, había visto a un tigre comiendo a un yacaré.

Instantáneamente conviniéron los tres en darle caza. Partieron los tres para el efecto, yendo armados de escopetas solo dos de ellos, y el otro que era un mozo natural de la provincia de Corrientes, sin arma alguna.

A poco andar encontraron a la fiera, sobre la cual, uno de los armados descorrió un tiro, teniendo la desgracia de errar la puntería.

Entonces el tigre se avanzaba sobre el tirador, quien le metió la



por un año. Y vuelva, con gran regalo, a las personas que toman pasaje de primera para cuatro o más personas, se les hará una persona que quieran hacer venir pasaje a Europa, pagará aquí su pasaje contra carta de crédito, y en caso de quedar sin su pasaje, se devolverá íntegramente el importe. Se recibe carga, encomiendas y dinero a flete seguro por cuenta de la Sociedad. A los señores, ocurrirá a la agenda, calle de la Sementera, 174.

**M. Llamar a Ca.**

Sin trabado.  
Recibiendo carga y pasajeros para estos dos meses.  
Se dan boletos de ida y vuelta y de familia con rebaja.  
Los boletos de dinero se reciben hasta las 10 del día de la salida.  
Se da vino y pan fresco a los pasajeros de empuje.  
Los señores del facultativo son gratuitos para los pasajeros.  
Se dan informes, ocurrese a la agencia, calle de la Sementera, 195, alto (antes 181).  
El Agente A. de la Noé.



